

Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XLIII – n.º 2197 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 13 de abril de 2025

«Sígueme»

JUAN CARLOS TORRES TORRES

«Sígueme». Esta es la llamada que Jesús dirige Pedro después de resucitar. Antes puso su confianza en sí mismo y acabó negándolo. Pero ahora, perdonado por el amor fiel del maestro, es invitado a poner su confianza en Jesús y a convertirse en pastor para dar la vida por el rebaño.

Pedro comienza a cumplir este encargo predicando que «Cristo padeció por nosotros, dejándonos un ejemplo para que sigamos sus huellas» (1 Pe 2, 21). De este modo, comparte con todos nosotros la

llamada a seguir a Jesús. Urge comunicar al mundo que el sacrificio de Cristo ha hecho que toda la historia quede liberada de la esclavitud del pecado y de las cadenas de la contingencia y que, con su resurrección, se abre una nueva esperanza para la humanidad.

Por eso, añade que «él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados. Pues andabais errantes

como ovejas, pero ahora os habéis convertido al pastor y guardián de vuestras almas» (1 Pe 2, 24-25).

Un año más, celebraremos la memoria de la muerte de Jesús porque ha resucitado y está entre nosotros. Es el cuerpo vivo de nuestro Pastor —y no nuestro recuerdo— la causa que nos permite celebrar el memorial de su entrega y comulgar con ella, para que las marcas de su pasión nos sigan curando y para que él pueda seguir ofreciéndose al mundo por medio de nosotros.

Foto: Jesús Nazareno saliendo de la parroquia de San Pedro, de Ciudad Real, el 17 de marzo de 2024

La misa crismal será a las doce del Miércoles Santo en la catedral

El próximo Miércoles Santo, a las doce, se celebrará en la catedral de Santa María del Prado la Misa Crismal, presidida por el obispo. Están convocados a participar en esta eucaristía toda la comunidad cristiana de la diócesis, laicos y consagrados, así como todos los sacerdotes, que renovarán las promesas sacerdotales durante la celebración.

La catedral acogerá la misa crismal al mediodía del Miércoles Santo. Se trata de una celebración presidida por el obispo en la que se bendicen los óleos y se consagra el crisma.

Antes, los sacerdotes celebrarán un acto penitencial en la parroquia de Santa María del Prado (La Merced).

En la misa se bendicen los óleos para la unción de catecúmenos y enfermos y se consagra el crisma con el que se ungirá a los bautizados, confirmados y sacerdotes. Tras la misa, los óleos se distribuyen por toda la diócesis para su uso en estos sacramentos por lo que esta celebración adquiere un carácter marcadamente diocesano.

Están convocados para participar en la eucaristía en la catedral todos los cristianos, los consagrados y laicos de la Iglesia de Ciudad Real, así como todos los sacerdotes, que renuevan



El obispo insufla el aliento en la ánfora del santo crisma

durante la celebración las promesas sacerdotales.

La misa crismal debería celebrarse en la mañana del Jueves

Santo, pero por las dificultades para participar en ese día, se trasladada en nuestra diócesis al Miércoles Santo.

Bendición de embarazadas: Abrazando la vida construimos esperanza

La Jornada por la Vida se celebra en la solemnidad de la Anunciación del Señor, este año con el lema Abrazando la vida construimos esperanza. En torno a esta jornada, el obispo suele celebrar una misa en la que bendice a varias embarazadas.

El pasado 29 de marzo, en el templo parroquial de San Pedro de Ciudad Real, el obispo, don Gerardo Melgar, presidió una eucaristía en la que bendijo a siete embarazadas.

Fue una celebración en torno a la Jornada por la Vida, que se celebró el 25 de marzo, en la solemnidad de la Anunciación del Señor, con el lema *Abrazando la vida construimos esperanza*. Cada año, el obispo celebra esta misa en la que participan familias que están esperando un hijo.

En la homilía, don Gerardo Melgar lamentó el intento, por parte de algunos sectores de nuestra sociedad, de que el aborto sea constitucional. En este sentido, insistió a todos los participantes en la misa en su corresponsabilidad en la defensa de la cultura de la vida en la sociedad.



Un momento de la bendición

Carta de nuestro Obispo

Semana Santa, semana del amor entregado

Queridos diocesanos:
Hoy comenzamos la Semana Santa, la semana de nuestra redención, la semana de entrega del Señor por amor a los hombres, para que nosotros lleguemos a ser hijos de Dios.

La Semana Santa es, sin ninguna duda, la celebración y el acontecimiento religioso con una significación especial para todos nosotros y ante la cual a nadie nos deja indiferente.

La Semana Santa tiene en nuestras comunidades cristianas un arraigo especial y suscita entre nosotros una devoción extraordinaria, incluso en aquellos que, por circunstancias de la vida y del ambiente, se hayan alejado de la vivencia cristiana. En estas fechas y en estas celebraciones vuelve a renacer en ellos el sentimiento religioso de su niñez, cuando llevados de la mano de sus padres participaban en los misterios de la muerte y la resurrección del Señor y en la manifestación pública de nuestra fe en las procesiones.

La Semana Santa, desde su significado y contenido, podemos llamarla, sin ninguna duda, la semana del amor, semana del amor de Cristo que se entrega a la muerte por nuestra salvación, un amor entregado por su parte, sin mérito alguno por la nuestra, sino como puro regalo y generosidad del Señor, que siendo

de Jesús por amor a los hombres. Él se sometió voluntariamente a la muerte por nosotros y lo hizo, no por pagarnos nada que nos debiera, sino por puro amor a los hombres, porque siendo nosotros pecadores, quiso entregar su vida para que llegáramos a ser hijos de Dios.

El Señor nos ha rescatado a precio, no de oro o plata, sino a precio de su sangre derramada por solo amor a todos y cada uno de nosotros, porque

ces cuando tiene ver-
d a d e r o
sentido que
a q u e l l o

que hemos vivido en la liturgia lo expresemos en las calles, como manifestación pública de nuestra fe. Así, nuestras procesiones y todos los actos que, como cofrades o fieles vivamos en la calle, adquieren verdadero sentido.



Este amor hasta las últimas consecuencias es el que rememoramos en estos días del Triduo santo

«nadie tiene mayor amor, que quien da la vida por sus amigos» (Jn 15, 13).

Este amor sin reservas, este amor hasta las últimas consecuencias, es el que rememoramos en estos días del Triduo santo: Jueves, Viernes y Sábado Santo. Por eso, nuestra participación en la Semana Santa no puede ser de meros espectadores, quedándonos ensimismados ante el desfile, precioso, es verdad, de pasos con piezas escultóricas que representan la pasión del Señor y montones de cofrades vestidos que acompañan a su respectivo paso.

Nuestra participación creyente en el contenido y el significado de

Hemos de hacer un esfuerzo por dar este verdadero sentido a nuestra Semana Santa para que no resulte un acontecimiento cultural o un folklore turístico, ya que su contenido es tan importante que no podemos reducirlo a cualquier cosa.

Aprovechemos esta Semana Santa para agradecer al Señor tanto amor por nosotros, y que este amor sea el que nos ayude a vivir estos días con un corazón lleno de gratitud hacia quien ha sido capaz de morir por todos, incluso por los que no creen en Él.

Unamos a nuestra gratitud nuestro esfuerzo por regenerar nuestra fe y nuestra vida cristiana por medio del perdón que el Señor nos ofrece por el sacramento del perdón, para que regenerados en Cristo y renacidos a la gracia por su perdón, vivamos todos los días de nuestra vida la filiación divina que él, el Señor, nos ganó con su muerte, rescatando nuestras vidas del pecado.

¡Feliz semana del amor! ¡Feliz Semana Santa 2025 para todos!

En el Triduo santo rememoramos la historia de la entrega total de Jesús por amor a los hombres

Dios «no hizo alarde de su categoría de Dios, al contrario se despojó de su rango pasando por uno de tantos y actuando como un hombre cualquiera se sometió incluso a la muerte» (Fil 2, 7-9).

En el Triduo santo rememoramos la historia de la entrega total

la Semana Santa, de esta semana del amor, no se puede limitar a ver pasar desde las esquinas las procesiones. El Señor nos pide que participemos en las celebraciones litúrgicas en las que se produce esa verdadera rememoración de los misterios de la muerte y resurrección de Cristo. Es enton-

+ Gerardo Fielgo
Obispo de Cádiz

Hora Santa: «Se puso a lavarles los pies»

Durante el Triduo Pascual, uno de los momentos significativos es la oración en el monumento en la noche del jueves al Viernes Santo. Un tiempo de oración personal con la compañía del Señor.

Con esta Hora Santa ofrecemos una ayuda para rezar, meditando cada uno de los textos sobre estas horas intensas en las que contemplamos a Jesús entregándose por nosotros y para nosotros.



I. «Sabiendo que el Padre lo había puesto todo en sus manos, y que había venido de Dios y que a Dios volvía [...], tras haber amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13, 3.1).

No es que es el Padre lo hubiera puesto todo en sus manos, sino que Jesús era esas mismas manos, su extensión, su manifestación.

En ese camino de venir de Dios y volver a Dios, Jesús, el Hijo en quien el Padre se derrama, dejará al mundo colmado con la donación de su ser. Toda la realidad quedará germinada con el don de su vida entregada y, tras su pascua, el Espíritu actuará para que vayan brotando los gérmenes de su resurrección, porque «toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo» (Rm 8, 22-23).

II. El itinerario del Enviado va llegando a su meta cuando en el lavatorio elige ocupar libremente el último lugar, el más bajo: los pies de la humanidad. Con este gesto, la revelación divina se intensifica. Antes de entregar el pan de su cuerpo, adelantando su muerte y resurrección, nos muestra qué implica comer ese pan.

Vemos al Maestro convertido en siervo. Alzamos la mirada y no lo vemos porque ha descendido. Para encontrar a Dios hay que buscar por abajo, hay que decrecer y abajarse hasta lo ínfimo. El creyente, que busca a Dios para colmar el anhelo que arde en su corazón, lo encuentra allí donde antes no lo había buscado y descubre

*El Señor lava los pies a Pedro,
de Sieger Köder.
El rostro de Jesús
se refleja en el agua sucia
de la jofaina*

que Dios está a nuestros pies. Quisiéramos postrarnos ante él, pero él se ha adelantado y se ha postrado antes que nosotros.

De este abajamiento han participado todos los seres nobles e inocentes de este mundo; hombres y mujeres que han intuido que el ser se realiza por medio de la entrega, y que el libre abajamiento es el único lugar donde pueden restaurarse las relaciones entre los humanos. Un descenso *kenótico* que se revela como el verdadero camino para seguir a Cristo y la condición necesaria para proseguir su misión.

III. «Se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavar los pies a los discípulos» (Jn 13, 3-5).

Llama la atención que el evangelista Juan haya querido mantener los verbos de esta acción en tiempo presente. Tal vez, para indicarnos que el Resucitado está configurado con este gesto para siempre.

Dios, más que amor, es amar. Dios no es un sustantivo estático en el que lo podamos retener, sino el dinamismo divino inabarcable del que todo procede gratuitamente y al que todo vuelve para encontrar su plenitud. Un dinamismo al que todas las existencias están llamadas a participar si quieren realizarse en la verdad.

Dios ha querido ocupar el lugar del esclavo y convertirlo en el lugar del rey, del rey de aquel reino donde la donación sustituye a la dominación y al egoísmo; donde no hay ni amos ni esclavos, solo hermanos: «Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros» (Jn 13, 14).

El gesto de Jesús implica la reciprocidad fraterna del dar y recibir, del amar y dejarse amar. Pero la fuerza de este gesto tiene un alcance todavía mayor porque habla del ser mismo de Dios. Jesús había dicho: «El que me acoge a mí acoge al que me ha enviado» (Jn 13, 20) y «quien me ve a mí, ve al Padre» (Jn 14, 9). Es Dios quien se abaja en Jesús. Ante esta manifestación divina se desvanece toda imagen mítica o mágica Dios. La divinidad no está «arriba» ejerciendo una omnipotencia ciega y caprichosa sobre el ser humano, la divinidad

está «abajo»; no a nuestro lado, sino a nuestros pies, manifestando que el predominio de Dios sobre el hombre está en el amor.

IV. El gesto de Jesús nos impulsa a descender siempre más abajo, hasta desaparecer en lo más pequeño, a situarnos en el último lugar. Jesús, como encarnación del vaciamiento de Dios, viene de lo máximo y va hacia lo máximo, pero en este proceso pasa por lo ínfimo; de otro modo, su encarnación, su asimilación con el hombre, no sería completa y su gracia no llegaría a todos. Esta es la razón por la que sus seguidores estamos llamados a sumarnos a este movimiento.

Jesús se afana por llevar el ser amoroso de Dios hasta el último lugar. Quiere

asumir todos los márgenes, incluso traspasar las barreras internas de nuestro pecado para asumirlo, redimirlo, y salvarnos.

Una vez sanados, Cristo desea que nos incorporemos a su abajamiento. Quiere que nos vaciemos con él para que podamos participar en su retorno al Padre y compartir la plenitud de vida que nace de la entrega por amor, tal y como lo predicó Pablo: «Siendo de condición divina, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo» (Cf. Fil 2, 6-9).

Esta es la entraña del misterio Pascual, un proceso divino que es mucho más que un acontecimiento histórico. El misterio pascual es una teofanía que culmina el movimiento



*Simón de Cirene lleva la cruz, de Sieger Köder.
El rostro del Cireneo no se distingue del de Jesús.
Ambos, con una mano sostienen el peso de la cruz,
con la otra abrazan al prójimo.
Como dice el texto, «su abajamiento hasta la muerte,
hasta la donación de sí mismo, perennizada
en su resurrección, invierte la pulsión que nos cierra
y nos repliega sobre nosotros mismos, y nos invita
a incorporarnos a la entrega gratuita de Jesús,
el Entregado-Resucitado»*

por el que Dios actúa para siempre en su Hijo Jesús. Su abajamiento hasta la muerte, hasta la donación de sí mismo, perennizada en su resurrección, invierte la pulsión que nos cierra y nos repliega sobre nosotros mismos, y nos invita a incorporarnos a la entrega gratuita de Jesús, el Entregado-Resucitado.

Si acogemos la donación de Dios en Jesús hasta el punto de dejar que penetre en nuestro pecado, nos sentiremos impulsados a redimir con él participando de su vida resucitada: la que ahora está delante de ti, latiendo tras la puerta del sagrario, esperando que comulgues con ella.



*Hora Santa
en el móvil*

Acción de gracias por Ismael de Tomelloso

El 23 de mayo de 2024, el papa Francisco autorizó al Dicasterio de las Causas de los Santos la promulgación del decreto relativo a las virtudes heroicas del siervo de Dios Ismael Molinero Novillo. Por este motivo, el obispo, don Gerardo Melgar, presidió la misa el pasado 23 de marzo en la parroquia de La Asunción de Tomelloso, donde descansan los restos del joven.



El templo tomellosero se llenó para la misa



El obispo durante la celebración

El domingo 23 de marzo, el templo parroquial de La Asunción de Ntra. Sra. de Tomelloso acogió una misa en acción de gracias por la declaración de venerable de Ismael de Tomelloso presidida por el obispo, don Gerardo Melgar.

Junto a don Gerardo, concelebraron los sacerdotes José Ángel Martín, párroco de La Asunción, y Santiago Rodrigo, sacerdote natural de Tomelloso. En el templo, que se llenó para la eucaristía, estuvieron

presentes los miembros de la Asociación para la Beatificación y Canonización de Ismael de Tomelloso, así como el alcalde de la localidad y varios concejales.

Con esta misa, se dieron gracias por la declaración de Ismael Molinero Novillo como venerable del pasado 23 de mayo de 2024, cuando el papa Francisco reconoció las «virtudes heroicas» del joven tomellosero.

En la homilía, don Gerardo destacó las virtudes que llevaron

a que Ismael fuera declarado venerable, citando la sencillez en su vida, la alegría, su entrega a los mayores y su profunda fe en un contexto tan complicado como la guerra civil. Presentó a Ismael como un ejemplo a seguir por todos los jóvenes.

A partir de la declaración de venerable, se piden oraciones para que se pueda presentar un milagro por intercesión de Ismael y sea declarado beato.

Cuando marcas la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta, tu ayuda llega más cerca de lo que piensas.

Tan cerca, que hemos creado la Línea 105 Xtantos para enseñártelo.





Diecinueve jóvenes en los Ejercicios Espirituales

La Delegación de Pastoral de Juventud de la diócesis organizó, con la ayuda de la casa de espiritualidad del Seminario, una tanda de ejercicios espirituales de fin de semana dirigida a jóvenes. Se celebraron entre el 21 y el 23 de marzo con diecinueve participantes.

Diecinueve jóvenes participaron en los ejercicios espirituales que se realizaron en el Seminario entre el 21 y el 23 de marzo. Se trata de una tanda de ejercicios organizada por la Delegación Diocesana de Pastoral de Juventud, y que ha estado dirigida por Juan Serna, rector del Seminario, y Arcángel Moreno, director espiritual, así como por miembros del equipo de espiritualidad para laicos, que organiza durante el curso otros fines de semana de ejercicios y retiros, y en verano una tanda de cinco días para laicos de la Diócesis.

Durante estos tres días, los jóvenes han seguido la metodología de los ejercicios de san Ignacio para dedicar unos días a la oración y al encuentro con el Señor: han recibido las orientaciones

para la oración y han tenido largos ratos de silencio para los ejercicios de oración, han rezado juntos la liturgia de las horas y han celebrado la eucaristía, acompañados por algunos seminaristas. Además, han tenido algún momento de formación sobre la vida espiritual.

Para muchos de ellos se trataba de la primera vez que hacían ejercicios espirituales y han terminado muy agradecidos por la



El grupo de jóvenes en el Seminario

oportunidad. Los ejercicios espirituales son una propuesta de la Iglesia, que ayuda a los cristianos a crecer en la vida interior, sin la que no puede vivirse un compromiso de fe.

Retiro arciprestal en el arciprestazgo Mancha Norte



El sábado 15 de marzo, se celebró un retiro arciprestal para laicos en la Casa de Espiritualidad de Herencia, organizado por el arciprestazgo Mancha Norte y conducido por el sacerdote Francisco Javier García de León. Participaron 50 personas de distintas localidades de la comarca de Mancha Norte.

Durante la tarde, tuvo lugar la adoración al Santísimo, concluyendo la jornada con la celebración de la eucaristía.

Concierto de la Coral Diocesana y la Escolanía



El 22 de marzo, la capilla mayor del Seminario acogió un concierto de la Coral Diocesana, la Escolanía y el Seminario.

El repertorio reunió temas de Marco Frisina, alguna pieza del siglo XVI, y algunas composiciones del director de la coral, el sacerdote Tomás Jesús Serrano.

Además del concierto, durante toda la jornada se celebró un día de convivencia para los miembros de la coral, que reúne un grupo de voluntarios de toda la provincia que participa en las celebraciones diocesanas.

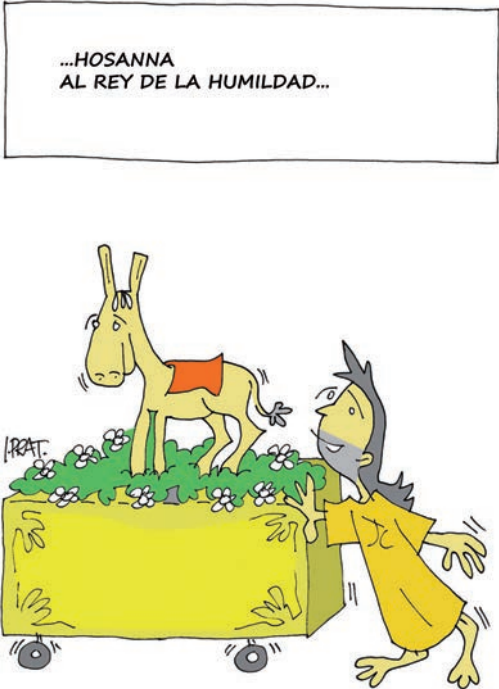
Ejercicios Espirituales para sacerdotes



Entre el 9 y el 14 de marzo se celebraron en la casa de espiritualidad del seminario los Ejercicios Espirituales organizados para el clero diocesano.

Esta ha sido la segunda tanda de ejercicios que se programan cada curso para facilitar que los sacerdotes de la diócesis puedan realizarlos.

Participaron treinta y tres sacerdotes de nuestra diócesis. En esta ocasión los dirigió el sacerdote de la diócesis de Madrid Miguel Ángel Arribas Sánchez, antiguo director espiritual del Seminario de Madrid y responsable de formación y dirección espiritual del clero en la diócesis madrileña.



Lc 19, 28-40: Jesús entró en Jerusalén sobre una borriquilla.

Comentario: La procesión de la «borriquilla» tan popular en nuestros pueblos, puede ayudarnos a entrar en la Semana Santa con la sencillez de quien la montaba en Jerusalén y se bajaría para empujar humildemente el paso.

Para la celebración Por Jaime Quiralte Tejero

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

Moniciones

- **ENTRADA.** Comenzamos la misa con el evangelio que recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén. Hermanos, no nos contentemos con una imitación externa de aquella escena. Que nuestros ramos, palmas y cantos nos ayuden a acompañar de corazón a Cristo en su pasión.
- **1.ª LECTURA (Is 50, 4 - 7).** Reconocemos en este cántico profético de Isaías a Cristo, siervo sufriente. Su pasión consuela a cualquier abatido. La persona de Jesús es la definitiva palabra de aliento.
- **2.ª LECTURA (Flp 2, 6 - 11).** Jesús abre el único camino hacia la gloria del Padre: unirnos a su humillación, su obediencia y a su muerte. Hinquemos nuestra rodilla a Cristo y proclamemos con nuestra vida que Jesús es Señor.
- **EVANGELIO (Lc 22, 14 - 23, 56).** Dejémonos afectar por la pasión de Cristo: sus sentimientos y deseos en la cena, sus palabras, gestos y silencios en su pasión, su decisión libre y entregada ante la muerte.
- **DESPEDIDA.** Hemos celebrado especialmente el misterio salvador de la pasión y muerte de Jesús. Que en la oración, procesiones y participación litúrgica de los oficios en esta Semana Santa el Señor nos acerque a su corazón vivo.

Oración de los fieles

- S. Como el malhechor del evangelio, presentamos confiados, nuestra petición:
- Para que la Iglesia cumpla el ardiente deseo de Jesús de preparar una mesa para todos, signo del banquete del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
 - Escuchando las acciones de Pilato y Herodes, pedimos que nuestras autoridades respeten la dignidad de todos y promuevan el bien común. Roguemos al Señor.
 - Por los que se diluyen en la masa, por los condenados y encarcelados, por los que ayudan a cargar cruces, por las madres que lloran. Roguemos al Señor.
 - Que portadores y costaleros, agrupaciones y bandas musicales, penitentes, juntas de hermandades y fieles todos evangelicemos estos días desde la experiencia de fe que el Señor nos alimenta. Roguemos al Señor.
- S. Dios y Padre nuestro, a tus manos encomendamos estas necesidades de nuestra vida, tú, el Dios justo nos librarás, por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Gloria, alabanza y honor (CLN/158) **Salmo R.:** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** ¡Hosanna al Hijo de David! (CLN/161) **Despedida:** Victoria, tú reinarás (CLN/106)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Is 42, 1 - 7 • Jn 12, 1 - 11 **Martes** Is 49, 1 - 6 • Jn 13, 21 - 33.36 - 38 **Miércoles** Is 50, 4 - 9a • Mt 26, 14 - 25 **Jueves Santo** Ex 12, 1 - 8.11 - 14 • 1Cor 11, 23 - 26 • Jn 13, 1 - 15 **Viernes Santo** Is 52, 13 - 53, 12 • Hb 4, 14 - 16; 5, 7 - 9 • Jn 18, 1 - 19, 42

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es